

que venda á los extranjeros la independencia de la nacion; los traidores, abusando de la constitucion, se han parapetado en ella, yo no he tenido otro medio de salvar la patria que pasar por encima de la ley;" ¿pensais que el pais se hubiera sublevado para castigar semejante acto de dictadura? Es evidente que no: y ¿por qué? Por la misma razon arriba indicada; porque sobre las leyes escritas y las prácticas mas arraigadas, están la conveniencia pública y los principios de eterna justicia.

"Entonces, ¿qué se habrá hecho de la *legalidad*?" No lo sabemos; tiempo hace que la estamos buscando; apenas descubrimos su huella en ninguna parte: al parecer habrá seguido el camino de Astrea. En los tiempos que corren es gracioso oír que se habla de legalidad. Van ya largos años que la situacion es *extraordinaria*; y bajo mil formas diferentes, á la sombra de distintos velos, siempre las cuestiones vienen á decidirse en el terreno de las medidas *escepcionales*. La escepcion se ha elevado á regla. Ni es probable que de semejante estado salgamos tan pronto como fuera de desear. Bermudez cayó legalmente, merced á indicaciones que podian hacerse respetar; Martinez de la Rosa sucumbió bajo la legalidad de los amagos del levantamiento y de las insinuaciones del puñal; Torero fué derribado con la legalidad de la insurreccion; Isturiz, en fuerza de la legalidad, tuvo que salvarse disfrazado de correo, y con él vino á tierra el estatuto revisado y por revisar; Mendizabal dejó legalmente su silla, porque los sables le hicieron una seña desagradable; Castro se embarcó legalmente por una significativa renuncia apoyada por cien mil bayonetas; y dejando mil otros incidentes que se han visto en el gran drama, á la hora en que escribimos estas líneas estarán sobre Madrid los ejércitos pronunciados; si Espartero no ha tomado el camino de la emigracion, estará tambien allí con el resto de sus fuerzas, y se probará la legalidad con lo cierto de las descargas y lo recio de los sablazos.

Asombro nos causaba la candidez de ciertos hombres que consideraban posible un desenlace legal y tranquilo. No fuera poca fortuna que á tanto alcanzase la situacion venidera. Van ya nueve años que la España está en revolucion: las revoluciones, para cambiar la organizacion del pais, comienzan saliendo del terreno de la ley, y ninguna termina en el terreno de la ley. Ahí está la historia. ¿Quereis columbrar el porvenir? Dad una ojeada sobre ese suelo volcanizado, y recordad que la escelsa huérfana que ocupa el trono no llega todavía á los trece años.

REFLECSIONES SUELTAS.

Posibilidad de los pronosticos políticos.

Se ha disputado sobre la posibilidad de la certeza en algunas ciencias, ocupando entre las dudosas un lugar especial la politica, que por la muchedumbre de datos que ha de tener presentes y la variedad y movilidad de los mismos, parece estar privada de toda demostracion, y condenada á limitarse á meras conjeturas. Aunque esto sea verdad en muchos casos, no lo es con tanta generalidad como algunos creen: en politica, como en todo, se puede calcular, unas veces con probabilidad de acierto, otras con certeza poco menos que absoluta. Para esto es preciso tener el golpe de vista bastante seguro para no alucinarse con respecto á la estension del horizonte, sobre el cual se quieren aventurar los pronósticos; no empeñarse en determinar el *modo* de un suceso, cuando solo se le puede conocer en su *substancia*; no lisonjarse de caracterizarle individualmente, cuando solo se le puede señalar en globo, en un conjunto que no deja ver claros los lineamientos particulares, pero que dice lo suficiente para formar juicio de una época; sobre todo, poseer la severa imparcialidad y el fino discernimiento que se necesitan para recoger datos y apreciarlos de la manera conveniente.

Diferencias entre datos y noticias.

Confunden muchos los *datos* políticos con las *noticias*, tomada esta última palabra en su acepcion mas *pobre*, cual es la que se refiere á intentos ó gestiones de personas determinadas. Entre los

que padecen semejante confusión, se cuentan no pocos que tienen pretensiones al título de políticos y aun de hombres de Estado. La vanidad es inseparable compañera de la necesidad.

Valor de las noticias.

Las noticias no deben ser recogidas sino en cuanto contribuyen á formar cabal concepto de los datos: son, por decirlo así, valores infinitesimales, que deben entrar en el cálculo para llegar al valor integral.

La imparcialidad.

La imparcialidad en recoger y apreciar los datos no se obtiene con solo desecharla: es un resultado del talento, del espíritu de observación, de la conveniente disposición de ánimo, y muy especialmente de la fuerza de carácter.

Cualidad rara.

¿Fuerza de carácter para eso? ¿De qué sirve la fuerza en tales casos? . . . Así hablará quien no haya reflexionado que para pensar bien se necesita sostener continuamente batallas interiores en casi todas las materias, pero muy particularmente en la política. Si el corazón es animoso, espera demasiado, lo cree todo: lo que falta al hecho, se suplirá con el caudal del valor; si es tímido, desconfía de todo, mayormente al asomar siquiera remotamente algún peligro personal: las cosas son grandes, y el miedo las achica; ó son pequeñas y el miedo las agranda.

Criterio de los tontos.

Téngase en cuenta que solo hablamos aquí de entendimientos claros y de hombres que se llaman avisados y juiciosos; pues, que si tratáramos de los tontos, semejantes observaciones estarían de mas. Estos por lo común suelen tener un criterio mas seguro: creen todo lo que agrada, con lo cual se forman una pequeña bienaventuranza donde viven durmiendo, hasta que el edificio se viene abajo y los aplasta en sus ruinas.

Juicio de los hombres.

Es muy difícil el clasificar bien á los hombres para apreciar debidamente el valor de su criterio político. Para esta operación, cuyos resultados son de mucha importancia en los cálculos políticos, es necesario despojar á los hombres juzgados, de todo lo accesorio;

esto es, de todo aquello que no sirve de nada para la autoridad crítica. Las calidades *inconducentes* y las *apariencias* engañan mucho.

El hombre ocupa un *alto* puesto. — No es mala circunstancia: estando mas alto, verá quizás mas objetos; pero tambien es posible que los vea mas en confuso. Falta saber si su vista es muy larga y clara.

Es anciano. — Excelente calidad: la experiencia es madre de la ciencia. Pero es necesario no perder de vista las observaciones siguientes. Si ha sido muy vano toda su vida, es peligroso que lo sea mas ahora: con los años se agravan las dolencias morales, como las físicas. Siendo muy vano, será muy necio. La vanidad dimana muchas veces de necesidad; pero en cambio, tambien la necesidad es hija de la vanidad. Si se trata de empresas atrevidas, contará con su opinion negativa: á la timidez la llamará prudencia. Lo *arduo* será para él un *sinónimo* de *imposible*.

Ha envejecido en los negocios públicos. — Falta saber cómo los ha manejado.

Está muy metido en interioridades. — Por lo mismo, á vuelta de algunos conocimientos, podrá ser muy parcial creyendo que hace milagros, mientras desbarra soberanamente.

Es cortesano: en cosas de la corte está al corriente de los últimos pormenores. — Excelente para coadyunar á una intriga; nulo para los negocios de gobierno, para la verdadera diplomacia, para todo lo grande.

Es un fácil hablador. — Hay cabezas que son máquinas de puras palabras. El lector los conoce en España: no hay necesidad de señalarlos.

Es un militar. — ¿Se trata de guerra? — Pero es impetuoso. — Tambien lo es un caballo. — Es firme. — ¿Qué cosa mas firme que una peña?

Es hombre muy callado. — No hay silencio como el de una estatua.

Es un excelente literato. — ¿Se trata de literatura?

Es un sábio. — ¿En qué ciencia?

Ha leído y estudiado mucho. — ¿Qué libros? ¿de qué modo? ¿con qué talento? ¿para qué objeto? ¿con qué resultado? Ahora es oportuno todo lo francés.

Un pédant enivré de sa vaine science,

Tout hérissé de Grec, tout bouffi d'arrogance,

Et qui de mille auteurs, retenus mot pour mot,

Dans sa tête entassés, n'a souvent fait qu'un sot.

Ha viajado mucho.—¿Quién mas viajero que los coches?

Es muy condecorado.—Falta saber si ha merecido las condecoraciones y por qué.

En el mando se ha hecho respetar mucho.—Nada mas respetable que la boca de un cañon.

Tiene muy buenas confianzas: todo lo sabe.—Es muy peligroso que confunda la *política* con la *policía*.

Es muy vivo.—La mucha vivacidad no es el mejor indicio de talento. ¿Quién mas vivo que una ardilla?

Es muy condescendiente: con todos priva.—Los reptiles se distinguen por su flexibilidad.

Es sumamente misterioso: nadie lo entiende.—¿Por qué huye de la luz? Oculta, ó su pequeñez ó su maldad.

Es franco en extremo: no tiene secreto, todo lo dice.—Solo las arcas vacías pueden estar *siempre* abiertas.

Es muy cumplido y puntual en todo.—Esclente para maestro de ceremonias.



SOLEMNIDAD RELIGIOSA

EN

LA INAUGURACION DEL CAMINO DE HIERRO

—DE—

ESTRASBURGO A BASILEA.

Muy llena de vida es menester que se halle una institucion, que resistiendo á los embates de las revoluciones y á la accion roedora de los siglos, se conserva siempre la misma, siempre inmutable, presentándose mas lozana cuando se la creia débil y moribunda, mostrándose jóven y rebosando de salud, cuando se la juzgaba vieja, gastada, decrepita, al borde del sepulcro. Estas reflexiones nos ocurren naturalmente al ver cómo se entrelaza lentamente la religion católica con la nueva organizacion social de los pueblos europeos, cómo se infiltra por decirlo así, en los elementos que van á ejercer mayor predominio; y cómo todo cuanto hay en la civilizacion moderna, de grande, de útil y de bello, vuelve á ponerse bajo su sombra tutelar como pidiendo á su magestad sublimes inspiraciones de grandor, como buscando en su arriño una parte de aquella solidez con que ella permanece intacta en medio del torrente de los tiempos. Está realizándose en Europa un hecho que no debe pasar desapercibido, y es la costumbre que se introduce de celebrar la inauguracion de los grandes artefactos industriales y mercantiles con una solemnidad religiosa. ¿Se bota al agua algun barco de vapor, se inaugura un nuevo canal, un camino de hierro? La bendicion del sacerdote consagra la nueva empresa, y el inmenso concurso que acude á presenciar la fiesta solemne, se mantiene en respe-

tuoso silencio, mientras el mediador entre el cielo y la tierra invoca sobre la obra del pensamiento y de la actividad del hombre, la protección del que crió el universo.

Podríamos citar varios hechos, pero nos limitaremos al que acaba de verificarse en Francia, en Mulhouse, en la inauguración del camino de hierro de Estrasburgo á Basilea el día 19 del próximo pasado Setiembre. El concurso era de lo mas brillante, habiendo acudido á él personas de la mayor distinción, entre ellos el ministro de trabajos públicos. Ofició el obispo católico, hombre muy estimado y venerado en el país por sus virtudes y sabiduría, siendo notable que durante la ceremonia religiosa reinó el orden mas respetuoso, el mas profundo recogimiento, no obstante de que la mayor parte de los concurrentes eran protestantes. Hemos leído la descripción de la fiesta en una carta escrita á un periódico de París por un testigo ocular, y creemos que no disgustará á nuestros lectores el que les presentemos algunos párrafos de ella, relativos á la nueva situación en que se encuentra el Catolicismo, intercalando las reflexiones que nos vayan ocurriendo. Hace el autor algunas observaciones sobre lo interesante de un espectáculo, en que se veía á la Iglesia católica tendiendo á la industria una mano protectora; el hermoso contraste de una cruz al lado de una máquina de vapor, y una numerosa concurrencia, en su mayor parte protestante, recibiendo silenciosamente la bendición dada por un obispo católico, y con todas las formas de la liturgia romana; y luego continúa: "Nos parece que de algun tiempo á esta parte se prepara dignamente la Iglesia católica á recobrar el terreno que, habia perdido, y que está á punto de reconciliarse con las tendencias novadoras de la época; y cuenta, que no es un espíritu nuevo el que la anima; su espíritu es uno, eterno, incapaz de modificación y progreso; espíritu inmutable, porque es la misma perfección. El que ha dicho: "ama á tu prójimo como á tí mismo" ha dicho la última palabra de Dios. Por lo que toca á la Iglesia, solo puede tratarse de una nueva manifestación de su antiguo espíritu."

Habia en seguida el autor de la enemistad que habian concebido contra la Iglesia una parte de las clases depositarias de la actividad material é intelectual de los pueblos civilizados, y pasando en seguida á pintar la actitud en que se mantenía la Iglesia durante esos días de tribulación, admira su serenidad en medio de la tormenta, y la exactitud de los pronósticos que hacia á los pueblos, cuando al ver que se estraviaban del camino de la verdad, les advertía la insensatez de desvariados proyectos y la vanidad de criminales esfuerzos. Copiaremos este interesante trozo.

"La Iglesia aguardaba con paciencia el fin de la borrasca, ¿qué de importaban los clamores de los tiempos, teniendo para sí la eternidad? Aguardaba, porque sabia, y lo habia anunciado de antemano, que al cabo del laberinto filosófico, encontrando las naciones el abismo de la nada, retrocederian con espanto. Aguardaba, envuelta en su manto, sentada sobre la roca de las edades. A la vista del volcán que bramaba, de las olas que venian espumantes á estrellarse contra la Santa Sede, el Soberano Pontífice, es decir, un hombre anciano, consumido por los años, que solo podia esperar algunos dias mas sobre la tierra, permanecía no obstante sereno, como animado por la certeza de señorear con un solo gesto los elementos desencadenados. Y ni uno solo de los titanes podia mirarle sin bajar los ojos; tan imponente es la fé, tanta es la magestad que el sentimiento de la eternidad imprime en la frente de los mas débiles! El momento pronosticado á un siglo, mofador é incrédulo ha llegado ya; nuestras naciones, que saliendo presuntuosamente del camino sacudiendo el polvo de sus pies, y riendo con la risa de la burla, se habian lanzado en el dédalo de la filosofía escéptica, imaginándose que al extremo de sus vueltas y revueltas descubrirían un paraíso terrestre, han encontrado que el laberinto no tenia salida; y he las aquí que vuelven atras." Brillantes pinceladas que trazan en brevísimo cuadro la historia de un siglo. La ilusión de un paraíso terrestre adonde debia dirigirse la humanidad por el laberinto de la filosofía; el laberinto no tenia salida.... las naciones vuelven atras con el desengaño en el entendimiento y la tristeza en el corazón.... he aquí la historia de un siglo á esta parte. ¿Y á dónde se dirigirán los hombres? ¿cuál será su guía en el nuevo camino? El faro inextinguible resplandece todavia; el Catolicismo no ha muerto, los hombres le dirigen una mirada como explorando su voluntad, y el Catolicismo les tiende sus brazos; y se preparan para los hombres nuevos dias de felicidad, y para la Iglesia católica nuevos dias de gloria. "El antiguo tronco de Jessé, continúa el autor de la carta, está á punto de reverdecer; su sávia es siempre la misma, siempre nueva, es la inmortal sávia de la caridad; vivifica diferentes ramos segun la variedad de los tiempos, y el ramo de la industria le deberá tambien sus flores."

El clero francés dirige su atención y sus esfuerzos hácia la industria: leed las pastorales de sus prelados mas sábios y piadosos, escuchad las predicciones de sus apóstoles mas elocuentes, todos convidan al hombre al trabajo, como á un manantial de moralidad; todos honran y exaltan el decente bienestar que libra de crueles cuidados, y de las siniestras inspiraciones de la miseria. La Iglesia

acoge cada día mas en el círculo de sus solemnidades las fiestas industriales. Ved si no en Nancy al obispo inaugurando los bateles de vapor del Mosa y del Meurthe, en Estrasburgo al coadjutor bendiciendo el canal de Píll, y los barcos de vapor del Rhin á su entrada en la ciudad, y en Burdeos al arzobispo presidiendo á la abertura del canal de Landes y del camino de hierro de La Teste."

La filosofía del siglo de Voltaire se ha llevado á la verdad tremenda burla. Segun ella, á medida que los hombres adelantarian en el conocimiento de la naturaleza, se habian de ir olvidando mas y mas de su autor; las verdades geométricas y químicas habian de acabar con las verdades morales. Afortunadamente, la Providencia vela sobre el linage humano, y si permite momentos de delirio, envía en seguida un rayo de luz para apartarle de caminos insensatos. Los hombres vuelven hácia la religion su vista desolada, y los ministros de la Iglesia católica, de aquella religion que en el lenguaje de los pretendidos filósofos era la eterna enemiga de los hombres, el eterno obstáculo para todo adelanto, presiden y consagran con las augustas ceremonias del culto romano, las fiestas que tienen por objeto la inauguración de aquellos grandes artefactos, que han nacido del progreso de las ciencias naturales. "Y no se diga, prosigue el autor de la carta, que en esto se aparta el Catolicismo de su línea, y rompe con sus tradiciones. No, esto no es verdad, porque las fiestas de la agricultura, que tambien es una industria, las solemnizó la Iglesia desde su origen, rodeándolas de todas sus pompas, y consagrándolas con interesantes oraciones. Lo que se ha mudado es el siglo, haciéndose manufacturero, cubriendo la tierra de canales, de caminos de hierro, de barcos de vapor; y la Iglesia no hace mas que estender á las manufacturas, y á todas estas útiles creaciones del hombre, lo que antes habia hecho para la agricultura."

Esta luminosa reflexion puede aplicarse á la conducta de la Iglesia en todas épocas. Ella no se muda, pero sí que se mudan los hombres y las circunstancias; y conforme lo escigen las nuevas necesidades que se van ofreciendo, ella modifica su disciplina y sus ceremonias. La inflexibilidad absoluta solo la tiene en el dogma; en esto nunca transige, porque la verdad es una, y por consiguiente no puede ser objeto de transacciones. En lo demas, es en extremo condescendiente. Nunca se ha visto religion que la igualase en sublimidad de doctrina y en pureza de moral; pero tampoco en la prudencia de su legislación, en hacerse cargo de que trata con hombres; es pura como un ángel, pero indulgente como una madre.

Al verla que tiende sobre la industria su velo protector, llénase

de entusiasmo el autor de la carta, y dice: "felicitámosla por ello, y dámosle las gracias con entusiasmo, porque sabemos los sufrimientos y los peligros que envuelve para todos el sistema manufacturero, cuando le falta un pensamiento religioso que advierta á los unos que todos los hombres son hermanos, como hijos de un mismo Dios; y á los otros que la sumision es una gran virtud, agradable al Señor, y que cuando el hombre sabe obedecer se hace digno de mandar."

Llamamos la atencion de los lectores sobre la semejanza de estas observaciones, con las que hemos emitido en el artículo sobre el *bienestar del mayor número*, y sobre los peligros que amenazan á la sociedad por su nueva organizacion, si no se procura que á su rápido desarrollo presidan las ideas religiosas; si no se cuida de que ese vivo movimiento industrial y mercantil que se despierta por todas partes, esté regulado por una mano cuerda, que le evite los extravíos á que por su misma naturaleza se halla tan espuesto. No lo dudemos; el desarrollo industrial y mercantil, que tantos bienes puede traer á la sociedad, está preñado de azares y trastornos, que producirán desastrosas revoluciones sociales, y que al fin no mejorarán el estado de las clases mas numerosas, si la religion no le dirige. Y la religion que ha de presidir á esta grande obra, es el Catolicismo; oigamos ó si no al autor citado.

"En la Europa meridional, no hay medio en religion, entre el Catolicismo y un filosofismo egoista, corruptor y subversivo; y el sistema manufacturero sin la intervencion de la religion, ó será una palanca de anarquía brutal, ó el instrumento de una opresion degradante. A la sombra de la religion, al contrario, servirá para constituir sólidamente la libertad práctica, de que están sedientas las poblaciones, y creando inmensas riquezas, y repartiéndolas equitativamente, dotará el mundo de los elementos materiales de la igualdad orgánica; porque la ley de Cristo siempre fué ley de emancipacion, al mismo tiempo que de disciplina. Y la igualdad proporcional aqui en este mundo, ¿qué es sino una imagen terrena de la igualdad de la otra vida, tal como el cristianismo la ofrece á los hombres en esperanza?"

Si quereis convencerlos de que reapareciendo activamente en la escena del mundo el Catolicismo, está al presente como lo estuvo en lo pasado, animado del amor de la libertad humana, volved á leer el reciente breve del Soberano Pontífice en favor de la abolición de la esclavitud, breve demasadamente poco notado, en medio del ruido que hace nuestra mecánica parlamentaria. Brillante prueba de que el impulso á que hoy cede el clero, es eminentemente gerárquico, y que la religion está en pié, conforme á las leyes de equi-

librio: es decir, la cabeza arriba y los piés abajo. ¿Podemos decir otro tanto de nuestra política perfeccionada?"

He aquí cómo se piensa en Europa acerca del porvenir del Catolicismo; he aquí cómo lejos de creérsele muerto, se le mira como el único elemento capaz de preservar la sociedad de los males con que le amenaza su nueva organizacion, sin cegar empero ninguna de las fuentes de la prosperidad de las naciones. No ignoramos que al lado de esos filósofos juiciosos y previsores rebullen sectas insensatas que pretenden que el Catolicismo es impotente para regenerar la sociedad; pero sabemos tambien que estas sectas con todos sus esfuerzos y delirios no han llegado todavía á formular un pensamiento social, que sea, no diremos susceptible de completa aplicacion, pero ni siquiera de ensayo. Entre tanto sigan desvaneciéndose en sus proyectos insensatos los fundadores de nuevas sectas; agote la filosofía todos sus recursos; el Catolicismo lo ha pronosticado, y su pronóstico se cumplirá; la humanidad fuera de la religion andará siempre por un laberinto; no le encontrará salida, y si se la encuentra, será para un abismo.

Desgraciadamente ya no necesitamos salir de nuestro país para saber en qué consiste este profundo sentimiento, en que el alma se encuentra fatigada de teorías y de vanas palabras; en que gastada y aburrida á fuerza de escándalos, de escarmientos y desengaños, se desalienta, y se abate en la mayor postracion, volviendo afligida la vista á la religion, para pedirle un rayo de luz en tantas tinieblas, una gota de consuelo en medio de tanta amargura. Y no hablamos, no, en el interés de los partidos; no hablamos, no, con la atencion fija en estos ó aquellos hombres: cuando contemplamos la sociedad desde la altura de las verdades religiosas, los hombres y los partidos desaparecen á nuestros ojos; solo vemos la causa de la humanidad, de esa humanidad encaminada á su destino por los senderos inexplicables que le ha señalado la Providencia. Y cuando abogamos por la conservacion del Catolicismo en España, cuando le sostenemos con nuestras débiles fuerzas contra los tiros de sus enemigos, es porque obedecemos al doble impulso de nuestras creencias religiosas y de nuestras convicciones sociales; es porque nos duele en el alma de que no se aproveche ese precioso elemento de regeneracion, único que puede curar nuestros males, único que puede preservarnos de la disolucion que de muchos años acá nos amenaza; es porque le miramos como un luminoso faro que podría sacarnos á puerto en la desecha borrasca.

MISCELANEA.

Pensamientos sobre literatura, filosofía, política y religion.

La ciencia es una antorcha que suele servir para ver la existencia de abismos, no para penetrar su fondo.

No está la dificultad en *conocer* sino en *advertir*.

Buenas son las instituciones, pero se las falsea; lo mas precioso de ellas es un buen escudo.

Entendemos mas por intuicion que por discurso: la intuicion clara y viva, es el carácter del genio.

Tomamos la osadía por señal de fuerza, por eso nos amilana.

Hay sábios de profesion, y los hay de genio: así sucede en todo.

Pensamiento, imagen, sentimiento, sensacion, cosas muy distintas en sí y en sus objetos; pero andan á veces en delicado contacto, y se toma la una por la otra.

"*Pensamiento desleído*." He aquí una imagen esca y bella; mas me gusta el ingrediente solo.

Hay genio de entendimiento, como de fantasia y sensibilidad; no siempre andan juntos.

Un genio se inclinará al sistema de las ideas innatas.

Se habla mucho de equilibrios políticos: equilibrio no le hay donde hay movimiento.

Hay muchos aficionados á la música, y pocos músicos: lo mismo sucede con respecto á la poesia.

En las bellas letras y artes, hay mucho de natural; pero de convencional hay mas de lo que creemos.

Muchos no quieren fé; ni aun en religion, y la fé abunda tanto, aun en las ciencias!

Hay bastantes cabezas que son libros y hasta bibliotecas; pero pocas inteligencias.

Los que han puesto á sus obras el nombre de personajes célebres, conocian bien al hombre.

Quien estrañe los delirios del reinado de la *Diosa Razon*, poco ha estudiado el carácter de la razon humana.

El comun de los hombres entiende tanto en política, en guerra y otras cosas semejantes, como en el cálculo infinitesimal; pero en este se usa un lenguaje peculiar, y no usual, y en aquellas ciencias no. Esta es una de las causas de que todos hablen de lo primero y no de lo segundo.

A la razon la daña no pocas veces el sentimiento, y muchísimas otras le hace gran falta.

Por todas partes hay belleza, armonía: el caso está en percibirla. Nuestro corazón es un magnífico instrumento: solo que se ha de afinar y tocar.

Un genio de imaginacion es como la naturaleza, produce sus bellezas: la imaginacion de los otros es un lienzo mas ó menos apto para la pintura.

Primores, y siempre primores, no es propio de una causa grande; la naturaleza prodiga sus riquezas tal vez con aparente desconcierto.

La naturaleza, sin la señal de la mano del hombre, es mas sublime.

Con dificultad entiende los preceptos de pensar bien, quien no piensa ya bien: es efecto de mala salida.

El dar reglas secas de lógica á un niño, me parece una teoria de andar, explicada al niño que está en andadores.

Para aprender bien una lengua, es poca cosa la gramática.

El pensar es un misterio, el hablar es un misterio, el hombre un abismo.

Mucho nos gustan las cámaras oscuras, los daguerreotipos, y no recordamos que nuestra cabeza es el mejor daguerreotipo del mundo.

Me parece que ha de ser un gusto el conocer desde la otra vida lo que vale nuestro saber actual.

No basta conocer la moral, es menester *sentirla*, y con frecuencia: la religion católica muestra en esto, como en todo, su alta sabiduría.

Las pasiones á veces nos estravian, nos evilecen ó corrompen; á veces nos guian, nos inspiran, nos elevan.

El mundo dice: "engriete, si quieres, de tu mérito, pero has de ocultar profundamente tu engriementos:" aquí habria delicadas reflexiones que hacer sobre la humildad cristiana.

El hombre tiene necesidad de amar: y la base de la religion es el amor.

Estamos sedientos de saber, de conocer la verdad, y el premio que promete la religion, es el conocimiento de una verdad infinita.

Los pueblos niños desplagan imaginacion; los bárbaros, pasiones fuertes; los cultos (mientras siguen un sendero regular) ingenio; los cultos y en revolucion, todo.

La propagacion de las Hermanas de la Caridad, seria un gran bien para la humanidad y para rehabilitar la religion en la opinion de los pueblos.

El divorcio de la religion y de la política, es un imposible; la razon lo convence, la experiencia lo atestigua.

Si dijéramos que el único resorte del corazón del hombre es el propio interés, se seguirá que la religion ha dado tambien en el blanco.

El poder social ha perdido de su fuerza, la religion de su ascendiente, y he aquí que vuelven á presentarse el duelo y el suicidio.

Cuando el corazón necesita una doctrina, el entendimiento se la presta, aunque sea fingiéndola.

Un genio es una fábrica, un erudito un almacén.

En el estudio de la sociedad, aun tal como le tenemos con todo su aparato de análisis, debe de haber bastante poesia.

Una buena lógica, seria un vasto tratado de todo el hombre.

La universalidad, viveza y energía del movimiento de la primera cruzada, prueba la existencia de un espíritu público: los pueblos tenían escasa comunicacion; pues ¿quién le habia creado?

En el respeto por las cosas antiguas, hay algun misterio.

Lo que se llama pasiones políticas, suelen ser pasiones comunes.

"La civilizacion es el vapor." ¡Qué absurdo! esto define á algunos economistas.

Donde no hay cristianismo, la mujer está esclavizada: esto será tal vez que allí se cumple con mas rigor el castigo. "Sub viri, etc. etc."

Muy difícil ha sido siempre, y siempre lo será, bajo un gobierno cualquiera, el castigo de aquellos crímenes que ó proceden de la cesageracion de los principios en que el gobierno estriba, ó al menos la llevan por máscara. Esto tiene raíces profundas en el mismo corazón del hombre, en su entendimiento y en la organizacion que en tal caso tienen casi por necesidad el gobierno y sus dependencias. ¡A cuántos gobiernos eso mata!

En cada crisis social nace un genio: la España está en crisis: ¿dónde está el genio?

Las sociedades modernas con la abolicion de la esclavitud y con otros medios, han adquirido un fondo inagotable de movilidad: las instituciones fijas y robustas eran, pues, mas necesarias que nunca.

Quien se interesa mucho por las formas políticas, mostrándose

muy entusiasta de este ó aquel sistema, ó es ambicioso ó poco entendido.

La ciencia moderna mira las cosas muy en globo; y hace bien, porque las cosas no existen clasificadas sino en globo: la dificultad está en la debilidad del entendimiento humano. Los grandes talentos son poco clasificadores, y poco á propósito para componer obras elementales. Este carácter, ó rumbo ó espíritu de la ciencia, aumenta las dificultades de un buen plan de instruccion, y la dificultad de encontrar buenos profesores.

En tiempo en que no sea mucha la fuerza de las ideas, pueden estas hallarse en discordancia con las cosas; cuando las ideas tienen mucho influjo, no.

Todos los partidos quisieran que el gobierno fuera una espresion de sus opiniones y un sosten de sus intereses: así es que todos quisieran influencia en el gobierno: es decir, que todos quisieran gobierno representativo si estuvieran seguros de alcanzar mayoría. ¡Qué verdad mas palpable! ¡Y cuán pocos piensan en ella! “mandad, disponed como queráis; yo ni quiero intervenir en ello, ni aconsejaros siquiera, aun en las cosas que á mí me atañen; aun en lo tocante á mi dinero,” no está en la naturaleza del hombre.

La sociedad necesita ahora mucho de la religion, por esto no podrá mostrársele esquiva.

No es lo mismo conocer la sana moral, que el sentirla vivamente; y va mucho de sentirla hasta con entusiasmo, á practicarla cual se debe.

Bien y mal, he aquí unas palabras de mal definir.

Talento, ¡qué palabra tan vaga! Sus definiciones y clasificaciones darian lugar á una grande obra.

Hay espíritu de asociacion, pero es un espíritu débil, le falta alien-to, y solo la religion puede dársele.

Décis que el cristianismo ha civilizado el mundo; esto es decir que el cristianismo es una verdad.

Todo lo que está en contacto con las necesidades del hombre, progresa; porque la necesidad es muy vivo acicate; y por esto en la época actual progresarán las ciencias relativas á la sociedad, porque los sábios ocupan la silla de mando. En el siglo pasado, estas ciencias habian sufrido un horrible extravío, y sin embargo, se creia que habian adelantado; ¿y por qué? porque el hombre público gobernaba y el sábio soñaba en su gabinete: unid en una estas dos personas, y vereis cómo se remedia el mal: esto explica el cambio de ideas despues de la revolucion francesa, y tambien varios fenómenos muy extraños.

Un curso de oratoria bien entendido, seria un excelente curso de lógica.

A los niños se les enseña la retórica y la poesía: ¡pobres niños! y luego la lógica ¡pobres niños!

En tanto como se habla del espíritu de provincialismo en España, no sé que hasta ahora se haya fijado su carácter, ni aun probado su existencia.

¿Hay en España verdadera nacionalidad? Sí ó no: en qué consiste, sus causas, sus indicios; he aquí apuntado el objeto de una estensa obra.

Arte de pensar y arte de no errar, y tambien de no dejarse engañar, son cosas muy diferentes: la primera quizás no ecxisite ni ecxistir puede; la segunda es difícil, pero no imposible.

Un viage bien hecho, es tarea muy árdua.

Si bien se mira, la única religion de los pueblos civilizados, es el cristianismo: esto dice mucho.

Los mayores estravíos, á veces proceden de abandonarse demasiado al sentimiento: las cuestiones sobre el suicidio, pena de muerte, formas politicas, y otras semejantes, son un buen ejemplo. Bueno es escuchar el sentimiento; pero si no se anda con prudencia en eso, bien pronto la verdad en muchas materias será tan varia, como la organizacion y como las afecciones de nuestro cuerpo.

Hay en el fondo de nuestra alma una luz superior á todas las afecciones de momento, una luz que es comun á todos los hombres y que es luz en todos tiempos; esto, á mas de ser un aviso para no errar en muchas cuestiones, nos suministra una robusta prueba de que el alma no es el resultado de la organizacion.

No es fácil opinar contra los propios intereses: éstos arrastran las opiniones.

Bueno es el análisis; pero miradas las partes á veces, no se conoce por eso el todo: si desmontamos una máquina, la mayor parte de los hombres no sabrán para qué sirven las piezas.

Las clases sábias pervirtieron las ignorantes; ahora parece que tratan de enmendar el yerro, pero la cosa es difícil.

Por costumbre miramos el derecho de testar como incuestionable: á la primera ojeada filosófica parece que tiemblan sus cimientos, pero ahondando mas, se encuentran razones profundas y delicadas de esta legislacion.

Es bien notable que una filosofia que apenas se acuerda de la religion sino como de un hecho humano, esté siempre poseida del pensamiento que *preside á los destinos de la humanidad*. Difíase que teme descubrir á Dios, y que Dios se le aparece en medio de una nube en el curso de sus investigaciones.

Se quiere popularizar la ciencia, y jamás había andado por regiones tan encumbradas.

La historia no debe olvidar un hecho que quizás pocos han notado. Un hombre quería evitar la revolución francesa por medio de una reforma, y este hombre era el que se sujetó humildemente al juicio del Papa: era Fenelon.

Podríase hacer una excelente obra sobre las modificaciones que serían convenientes en la instrucción del clero, á causa de la nueva organización y nuevas necesidades de la sociedad: allí se podría discutir muy bien si es útil ó nocivo el separar la teología de las universidades, encerrándola en los colegios.

Economía política. ... También debiera haber *economía moral*. El precepto contra las usuras es profundamente económico, pues que de suyo tiende á destruir *zánganos*, lo que es muy favorable á la producción.

Dice Destutt-Tracy (t. 2. p. 219, Econ. pol.): "En materias algo difíciles, la práctica es provisionalmente bastante razonable mucho tiempo antes que lo sea la teoría, y puede suplir muy bien por ella." Sobre este particular pueden hacerse muchas reflexiones.

Casi siempre se habla, se aplaude, se critica por costumbre, y sobre todo por autoridad ajena.

Las imaginaciones muy fuertes y la sensibilidad muy viva, no son los mejores amigos de la lógica.

Conviene ver lo que hay: no mas de lo que hay: un hombre que se desvaneca por debilidad de cabeza ú otras causas, en el mismo instante que cierra los ojos á la luz, figúrase quizás que ve brillantísimas contellas, galanos colores y esquisitos matices.

Hay cierta manía de análisis que lleva á confundir todo, y hay cierto espíritu de escagerada imparcialidad que hace á los hombres muy parciales; estas son enfermedades de difícil curación.

Hay talentos claros, porque son superficiales; son como un arroyuelo de escasa profundidad: enturbiada un poco el agua, todavía se distinguen la arena y piedrecitas del fondo.

Hay talentos profundos pero claros: son una grande antorcha que todo lo alumbraba.

El ingenio suple á veces el genio: es como el agua que nos ofrece una gran profundidad, reflejándonos la inmensidad del firmamento.

Hay en el mundo un vacío; los genios, si le padecen, lo sienten mas, porque lo tienen mas grande.

Hay entendimientos que parecen naturalmente falsos; siempre tienen la desgracia de verlo todo al revés. Guardaos de disputar con ellos.

Ois tal vez un solemne despropósito acompañado de una satisfacción admirable: ¿por qué os cansais en refutarle, y en hacer entrar en razon á su autor? quien lo ha dicho tan cumplido, no es capaz de comprender la refutación.

Desde la locura rematada á la cordura perfecta, hay una escala de muchos grados: el mundo está distribuido en ellos. Los extremos son pocos.

La prensa comenzó dando á luz la Biblia, y ha descendido hasta el lenguaje de las verduleras; como la música nació en los templos, y ha bajado hasta las tabernas.

Los poetas ramplones no desacreditan á Homero y Virgilio; una miserable sonata de mandurria, nada quita á Rossini ni á Mozart; y los prodigios de Miguel Angel y de Rafael, no se destruyen por los mamarrachos de patios y esquinas.

La lengua no es el lenguaje; Gines de Pasamonte hablaba la misma lengua del Gran Gonzalo y de Fray Luis de Leon; y las mugeres del rastro la misma lengua, pero no el lenguaje de Santa Teresa; los órganos de Marat la misma que Fenelon.

En el mismo Capitolio triunfó el heroísmo y el parricidio.

La revolución francesa fundió los elementos de la Francia como metales en crisol, la convencion sacó la masa informe; Napoleon la elaboró, cinceló y pulió. Generalmente hay homogeneidad; las diferencias que se notan, son como las vetas de metales que no ligan.

En Francia el gobierno representativo es la representación de la administración, salvo el derecho de clamar.

Si la prensa fuese el órgano de la opinion pública, en Francia el gobierno estaría siempre en abierta oposicion con esta.

En política como en religion, el entusiasmo supone la fé, la pura razon enfria.

En España no debe haber tolerancia religiosa ó de cultos, porque no se tolera lo que no existe. No hay disidentes. Hay incrédulos: las personas de estos cumplidamente se toleran. Culto no tienen.

El poder es violento cuando es débil.

Sanson es la imagen del hombre: poder y debilidad.

La monarquía hereditaria es una especie de insaculación. La perfeccion de la prudencia consiste en desconfiar de sí misma. El vicio radical de ciertas escuelas políticas, consiste en el olvido de esta regla. Fundan la sociedad en un pacto y pretenden gobernarla con sola la razon.

Dido, pidiendo al rey Jarbas la permission de comprar tanto terreno como podría rodear con una piel de bucy, y cortándola después en tan delgadas tiras que cifieron espacio capaz de compren-

der una ciudad, es un hermoso emblema de la política astuta de los pueblos comerciantes.

Se ha dicho que Constantino trasladando á Bizancio la silla del imperio, lo enflaqueció; ¿no podría decirse que lo conservó, al menos en Oriente, construyendo una última trinchera contra la irrupción de los bárbaros?

Hay reputaciones que se parecen á los cadáveres que se conservan enteros en una caja bien cerrada: en dándoles el aire se convierten en polvo.

La sátira se embota, la razón no.

El pensamiento falso espresado con una imagen brillante, es una muger fea cubierta con hermoso velo.

Los hombres ensalzados por los pueblos como emblema de libertad, suelen tener la humorada de Marco Antonio, que desposado con Minerva por el voto de los atenienses, se hizo pagar el dote que á tan noble consorte correspondía.

Los ambiciosos marchan á la tiranía, al lado de la imagen de la libertad, como Pisistrato á la fortaleza de Atenas, al lado de la gallarda doncella que representaba á Minerva.

Conviene aprender las reglas y acostumbrarse á ellas como los músicos al compás: después lo llevan sin advertirlo.

Los hombres son como las figuras de barro: conviene que se sequen en el molde; del contrario no toman la forma.

Pobre cabeza donde no hay presidente: este falta á los hombres sin carácter.

La parte inteligente de una nación ha de estar en movimiento y dirigir; pero ¿y si está loca ó va errada? ¡á cuántos individuos no no pierde una cabeza, un pensamiento falso! Virtud, salud, fortuna, honor; todo lo echa á perder. He aquí la sociedad, con la inteligencia en extravío.

¿Qué me importa un artículo fulminante contra una esacion, mientras miro en casa los soldados del apremio?

Estamos los españoles en medio del mar, es menester acostumbrarse á las tormentas.

El pueblo comprende mas pronto el lenguaje de las pasiones que el de la razón.

La sociedad actual es una muger delante de un espejo.

En la actualidad todo se hace por acto reflejo.

La inteligencia es la luz que guia, la moral la ley que arregla y armoniza, la felicidad el término y el premio.

Una política ciega no atiende siquiera á los hechos consumados, una política injusta los acepta y consolida, la justicia y la prudencia no quieren ni uno ni otro.

Dos hombres que no se entienden son dos instrumentos que no están en armonía.

Se dice que la verdad nunca daña, lo niego.

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

Tenemos un nuevo pauperismo, los jóvenes ilustrados.

España es un pueblo nuevo, aquí podrían hacerse grandes ensayos.

En Cataluña tenemos la civilización española y la cultura francesa.

Las sociedades no se mueven con la risa, sino con los intereses y la convicción.

Nuestros padres abundaban en buen sentido, nosotros en razón.

¿La verdad de qué parte está?

¿Se nos pretenderá dar la centralización francesa, el eclecticismo filosófico, la civilización vapor?

De la impotencia gubernativa nace el pandillaje.

Quien no gobierna no tiene el apoyo de la nación; el instinto de conservación hace buscar un apoyo; y de aquí el pandillaje que es una compañía de *seguros mutuos*. Apoyadme y yo os dejaré hacer. Es sencillo pero peligroso.

Para conservarse los grandes partidos como los grandes hombres, gobiernan; los mezquinos intrigan; los malvados corrompen; los osados oprimen.

Para constituir la dictadura completa son menester: 1.º Genio en el candidato. 2.º Disolución social y política. 3.º Ausencia é imposibilidad del gobierno legal. 4.º Fuerza é influencia exterior en la nación.

Para mandar sirven los ambiciosos, mas no los vanos.

¿Quereis apreciar la fuerza de una situación? Ved qué ideas é intereses representa.

¿Quereis otra señal mas sencilla? Ved qué hombres figuran en ella.

¿Qué valdría el respeto al trono si tuviésemos la anarquía? La tempestad no dejaría de serlo por llevar respetuosamente en sus alas una niña dormida.

Mientras los cuerpos políticos hayan de arreglar todas las cuestiones políticas, no saldremos jamas de la política, es decir, del malestar.

Los poderes nacidos de una revolución, tienen por el mismo hecho facultades discrecionales; su blanco y norma es la conveniencia pública; su límite la razón y la moral. ¿Cuántas cosas ilegales son legítimas y cuántas cosas ilegítimas son legales!

Observan los químicos, que los cuerpos que tienen poca afinidad

aunque puedan combinarse de diferentes maneras, dan un compuesto en que se notan las propiedades de los componentes: en una combinación de agua y azúcar, ó de agua y sal, se descubren siempre las del azúcar y del agua, y las de esta y de la sal. Este fenómeno lo recordamos al pensar en ciertas fusiones políticas. Vendeos los ojos, que no veáis el líquido, tocadle con la punta de la lengua, y direis luego: "aquí hay agua, aquí azúcar, aquí sal."

Hay ciertas soluciones en que los cuerpos no quedan mezclados sino mientras dura el calor: en enfriándose el líquido, se verifica la separación. No hay que hacer caso de ciertas mezclas, de cierta homogeneidad aparente: dejad que se enfrie el líquido.

Cuando un partido político carece de convicciones, está privado de vida; entonces es como los cuerpos inorgánicos que no se nutren sino que crecen por *agregación* ó *yuxtaposición*, en tal caso son incapaces de modificarse. Combinados con otro cuerpo cualquiera, siempre se separan y efectúan la *cristalización*. Como se presentaban antes, se presentarán despues; si alguna vez los habeis medido, sabed que será la misma su figura; para conocer sus ángulos, no necesitais aplicar de nuevo el *goniómetro*; sin peligro de error podeis servirlos de la medida vieja.

No os alucine el ver que un metal ha perdido su dureza y que corre y circula como los otros líquidos: ¿no veis que está espuesto á una temperatura muy elevada? Dejad que esta baje, el metal volverá á su estado primitivo.

Para mantener en fusion dos cuerpos que se repelen, es necesario un tercero que prepondere sobre la accion de cada uno de ellos, que absorviéndolos los *una*. He aquí una imagen bastante fiel del poder monárquico.

La monarquía hereditaria es una especie de aplicacion del sistema de la suerte. ¡Tanto teme la sociedad el poner en movimiento muchas voluntades en un negocio de importancia! No se fia ni de los candidatos ni de los electores.

Se dice que la repeticion de una idea, la gasta: la asercion es muy dudosa: una insigne falsedad, una solemne extravagancia, inculcadas de continuo y con serenidad, producen no pocas veces un efecto sorprendente.

Se suele decir el *calor de la convicción*; ¡cuán á menudo podria decirse la *convicción del calor*!

Hay hombres que no pueden sostener su reputacion sino ocultos tras una mampara; salen á las tablas; se ve que era el *mons portu-riens*; el público los silva: ¿quién tiene la culpa?

Quizás ahora se hace justicia á los hombres mucho mas pronto

que antes. La razon es porque un siglo de ahora es mas que diez siglos anteriores. La posteridad se anticipa, llega ya en vida de quien apela á su fallo.

Hobbes decia que si hubiese leido tanto como otros, seria tan ignorante como ellos: esta es una escasageracion que encierra un significado profundo.

Conocemos mas los libros que las cosas; y el ser sábio consiste en saber cosas y no libros.

La educacion es al hombre lo que el molde al barro: le da la forma.

La inconsecuencia natural al hombre, produce grandes males y grandes bienes. ¿Cómo? un hombre religioso consecuente seria un modelo: he aquí los males de la inconsecuencia: un impío consecuente observaria una conducta monstruosa; he aquí un bien de la inconsecuencia.

Tambien hay vanidad en la pretension de no ser vano.

La vanidad es la molice del orgullo.

El orgullo será con frecuencia vano si no ejerce gran dominio sobre sí mismo. Y como este dominio es muy difícil sin virtud sólida, los orgullosos son vanos con mas frecuencia de lo que ellos creen.

Una niña que en la edad de la hermosura y de las ilusiones se consagra al servicio de los enfermos, muestra mas grandor de ánimo que todos los conquistadores del mundo.

Bienaventurados los que lloran, dijo Jesucristo: ¡qué palabra! y en qué siglo! Ella por sí sola anunciaba á la humanidad un nuevo porvenir.

El alma con las pasiones escaltadas es el cuerpo en calentura. Tirita de frio, y tal vez el ambiente está ardiendo; se abrasa, y la atmósfera está helada. Lo primero que debiéramos hacer en un caso semejante es no juzgar de nada.

La perfeccion del disimulo consiste en encubrirle.

La condescendencia habitual no está reñida con una gran firmeza de carácter. Esta es una cualidad preciosa que conviene economizar.

No hay nada mas insulso que la pretension de ser gracioso.

A los hombres grandes se los llama con solo su nombre, á secas. Esto es muy significativo. Es que la idea principal no necesita ni consiente accesorios.

La afectacion es intolerable; y la peor es la afectacion de la naturalidad.

Los hombres que alaban siempre, son ó simples ó bajos; los que no alaban nunca, ó son imbeciles ó envidiosos.

Los hombres grandes son sencillos y los medianos son ampulosos, por la misma razón que los cobardes son bravatones y los valientes no.

Suele distinguirse entre la honradez política y la honradez privada; á quien no ha manejado con delicadeza los negocios particulares, no le fiara yo la hacienda pública. Hay mayor cebo y menor peligro.

Hay objetos que no se ven si no se sienten; y no se ven bien si se sienten demasiado. El sentimiento en tal caso es una especie de lente; es difícil acertar en la graduación mas adecuada.

Si se combinan en un mismo sujeto la riqueza, la ignorancia, la inmoralidad, la presunción, y la falta de educación, el resultado es una cosa intolerable.

Cuando un objeto está presente sentimos su nada; por esto preferimos vivir de recuerdos y esperanzas.

No es tolerante quien no tolera la intolerancia.

Muchos hombres cesageran sus fuerzas; pero también los hay que no las conocen; ¡qué fortuna para ellos y para los demás si hubiera quien se las revelase!

En la sociedad hay muchos hombres dislocados; podrían ser útiles y no hacen mas que dañar ó embarazar.

Si hubiese un medio seguro de descubrir las disposiciones particulares de cada uno, no es posible decir hasta qué punto se multiplicarían las fuerzas de la humanidad.

De un pensamiento espresado secamente, á otro cubierto con una imagen feliz, va la misma diferencia que de una bala tirada con la mano á otra disparada con un fusil.

Cuando uno recuerda lo que era la Europa cinco siglos atras, la imaginación se asombra al pensar lo que será de aquí á cinco siglos.

El porvenir de las naciones civilizadas entraña acontecimientos tan colosales y mudanzas tan profundas, que probablemente nosotros no nos formamos de ello ninguna idea, ni somos capaces de formárnosla.

El medio para deshacerse de un hombre amante de contradecir, es callar y escuchar reposadamente. Atacará primero lo que habeis dicho, luego lo que pensará que quereis decir; esto es, vuestras opiniones reales ó presuntas; pero al fin se cansa y se aburre, fastidiado de una víctima que se hace el muerto.

Esos hombres eternos impugnadores de todo, son como las balas de cañon; derriban una muralla de mucho espesor y muy recia, y pierden la fuerza en encontrando algunos colchones.

Para las cosas grandes y árduas se necesitan, combinación soso-

gada, voluntad decidida, acción vigorosa; cabeza de hielo, corazón de fuego, mano de hierro.

La religión es la mejor filosofía de la historia.

Los perezosos suelen ser grandes proyectistas; así estando faltos de realidad se engañan con ilusiones; y además el trabajar solo en proyecto se aviene muy bien con el no hacer nada; suma felicidad del perezoso.

El adelanto de la maquinaria va reclamando cada día establecimientos mayores, estos traen la acumulación de la riqueza; de la acumulación resulta la miseria del mayor número; detener á la humanidad en su carrera, es imposible; ¿á dónde vamos á parar? El entendimiento se abruma y el corazón se contrista. ¿Cómo se resuelve el problema? ¿Será que la Providencia tenga reservado para lo venidero algún arcano venturoso, pero que la prole de Adán no haya de alcanzarle sino después de mucho sufrimiento, como tantas veces le ha sucedido?

Al ver cómo perecen á millones los individuos, cómo sufren inesplicables padecimientos generaciones enteras, tal vez durante largos siglos, para obtener el triunfo de una idea ó el arraigo de una institución, saltan á la vista dos verdades: primera, que el destino del individuo humano no acaba en la tierra; segunda, que ese ser que llamamos humanidad, está subordinado á los designios de una Providencia.

Si la Inglaterra desapareciese del mapa de Europa, resultaría un desequilibrio que haría imposible la paz europea.

Creer algunos que la Europa no puede ya pasar por conflictos semejantes al de la irrupción de los bárbaros del Norte ó de los árabes; pero tal vez no han reflexionado bastante sobre lo que de sí podría dar el Asia gobernada por la Rusia. Mehemed-Ali con sus ensayos en pequeño ha evidenciado que el Oriente es susceptible de grandes revoluciones.

